

# LO NUESTRO

Viene Soft Machine, la banda de Mick Abrahams y demás y la discoteca M. M. se llena de tal manera que no se puede uno ni mover. Se anuncia la actuación de Sloblo, una banda catalana, y la gente se queda en casa diciendo: ¡Bah!, estos tíos deben ser un asco! Son españoles, no merece la pena ir. Pues sí, macho, sí la merece. Es lo que me pone loco, el poco interés que existe por los grupos españoles verdaderamente buenos. Los que no vieron su actuación, pues se perdieron a una de las más interesantes bandas españolas. Su repertorio, además de varios temas propios, fue de lo más selecto, con temas de Dylan, Leon Russell..., en fin, tocando «folk-rock» como los grandes, con cinco guitarras y batería y sonando realmente bien. En Sloblo está Albert Batiste, uno de los grandes músicos españoles; Yosú Belmnote (estuvo con Ovidi Montllor), Javier Patricio Pérez, un cantante sudamericano que canta todo lo que quiere y más... En fin, que su actuación, así, de entrada, fue mucho mejor que la de la banda de Mick Abrahams, por ejemplo. Lo que me parece fatal es que la gente piense que la música que se está haciendo ahora es peor que la que se hace por ahí. Y están muy equivocados. Lo único que pedimos es que se paren un poco a escuchar lo bueno. Y estoy hablando también de Elisa Serna, Skorpis, Araxes, Iá-Batiste, Vainica Doble y todos los catalanes. Hay muchos, pero, en fin, me parece que la gente no está muy dispuesta a dar su verdadero valor a lo que se hace en España, y me refiero siempre a lo bueno, claro. Pero lo de Sloblo no tiene perdón. Después vendrán Blood, Sweat and Tears, una banda mucho peor que lo que tenemos aquí, e iréis todos como corderitos a aplaudirles y a armar la bronca. Menos cachondeo y un poco más de seriedad, hombre.

